



Sábado 12 de Agosto:

"Better days"

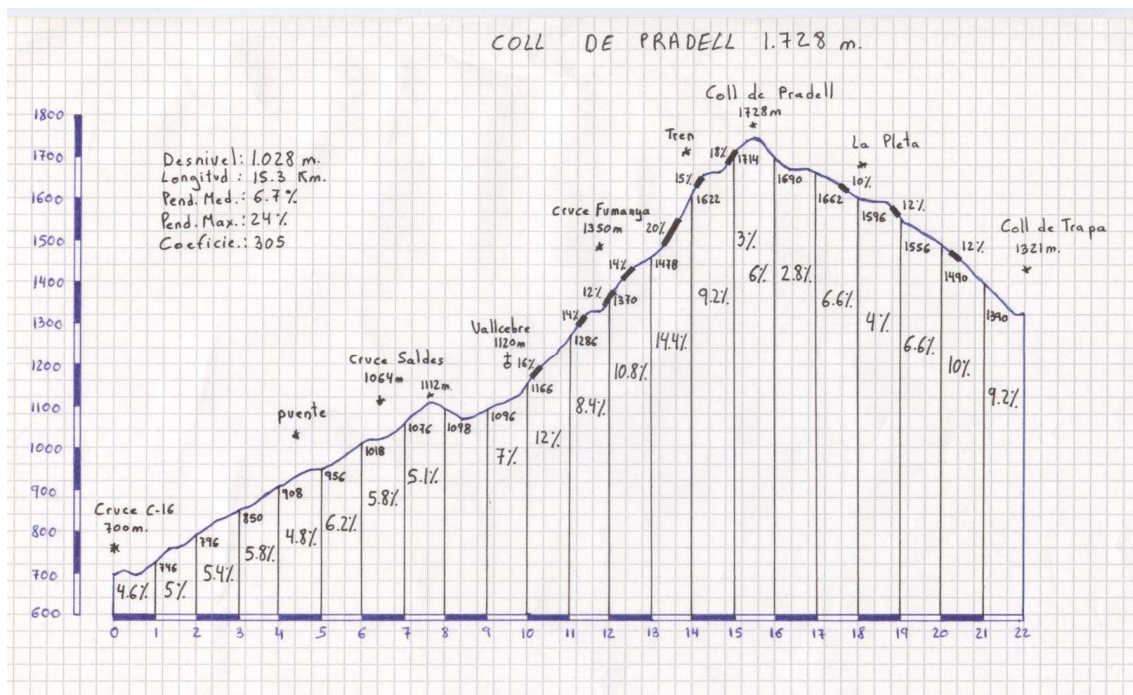
Un grande para poner título al día de hoy. **Bruce Springsteen** y su canción "Better days" Ha costado mucho, pero una vez que llegas a un estado de gracia se disfruta muchísimo en la bicicleta. Como dice un forero de APM "Qué bien se está cuando se está bien" y no sabéis qué razón tiene...



Bueno, hoy como “Juan Palomo, yo me lo guiso, yo me lo como”. Tranquilos que no os voy a vender ningún producto de cocina fácil o rápida. Hoy toca estar todo el día solito. La verdad es que no me preocupa lo más mínimo, mas si cabe desde lo de Italia.

Me levanto sobre las ocho y bajo a desayunar. Cargo el equipaje y salgo con el coche. Hemos introducido un cambio en la etapa original. Hoy en teoría tocaría hacer la etapa y finalizar en el Col de Pal, pero como éste lo subí el Jueves, lo he cambiado por Rassos de Peguera. Otro puerto que podríamos catalogar casi de categoría especial por su longitud y desnivel. Recuerdo que la vuelta a España de hace unos años acabó allí con triunfo de **Alex Zulle**.

Yo salgo con el coche y me dirijo a Pradell.



Primero lo hago en coche e inspecciono bien el terreno. Vuelvo a Vallcebre, dejo allí el coche y me cambio. La inspección no deja lugar a dudas y el perfil del puerto tampoco. Es un puerto con rampas realmente durísimas y mantenidas. La fama que tiene creo que es bien merecida. Coeficiente Ángel-Mario 305, coeficiente APM 291.

Lo primero que hago es bajar otros siete kilómetros, los que llevan a Vallcebre, para hacer la subida completa. Estos kilómetros no son excesivamente duros, pero tampoco son ningún paseo. Son aproximadamente ocho kilómetros hasta el cruce a un 5,5% de media.



Parte inicial, antes de llegar a Vallcebre.

Tras subirlos llego al cruce que conduce a Vallcebre, ahí viene la rampa más dura hasta ahora. No es nada en comparación a lo que nos encontraremos luego. Por fin entro en el pueblo y comienza la parte dura del puerto. La primera rampa es muy dura y un perro que afortunadamente está atado me pega un buen susto. Pasamos al tercer plato con el piñón del 21. El pueblo lo voy dejando cada vez más abajo y enseguida dejo de verlo. Aún resta un poco para llegar a esa tremenda rampa hormigonada. Esos tres kilómetros tienen una media superior al 10% y son irregulares. Por fin y tras superar duras rampas diviso la rampa de hormigón.



El tramo más duro del Pradell.



Pasó al 30x23. La rampa es muy dura. Una larga recta con una pendiente enorme y mantenida. Esto no es un 20% puntual en un momento, es mantenido y en recta, así que hay que ponerse serios para subir este tramo. Es más, creo que hay más de 20%. Lo paso bastante bien, la respiración bastante controlada y las piernas no me han pedido más desarrollo.



La misma rampa, pero vista desde la mitad. No se aprecia la pendiente real que hay.

Vengo fresco y eso sin duda se nota, de todas formas no penséis que el puerto se ha acabado aquí, aún restan un par de kilómetros con rampas muy exigentes. Sobre todo al final del puerto, vienes de un descansito y no da la impresión de haber la pendiente que realmente hay y estamos hablando de un 18%.

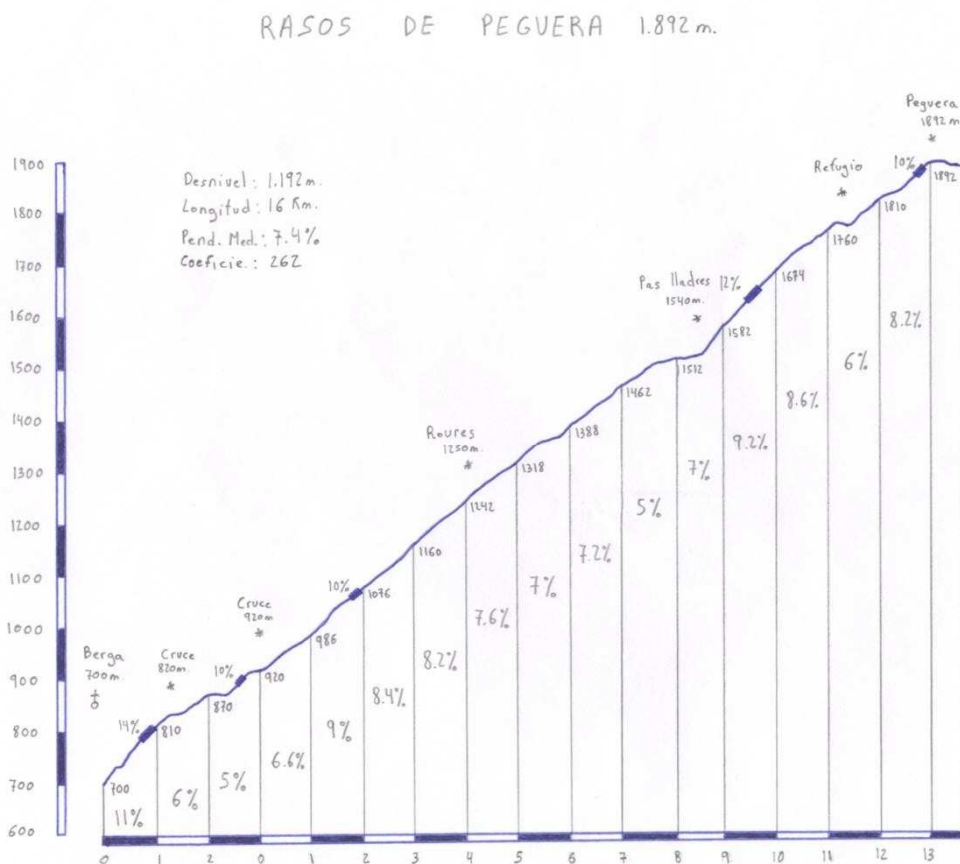


Sorpresitas finales del puerto. Rampas duras y mantenidas.



Yo venía tan feliz con el plato mediano y me obliga a pasar al tercero. En Austria ya directamente iba con el tercero y aunque podía ir con el mediano, lo que hacía era bajar piñones y mover hasta 30*17, porque en cualquier momento venía “paco con la rebaja” Tras un último esfuerzo coronó este Pradell, puerto duro, duro. Rápido descenso para dar una vuelta circular y volver a llegar al cruce de Vallcebre, pero en esta ocasión tiramos hacia abajo.

Por fin y haciendo caso a Ángel llegó al inicio de Rasos. En un primer momento me da la impresión que el asfalto va a estar muy mal, pero afortunadamente enseguida mejora y se puede decir que se encuentra en buenas condiciones.



Rasos de Peguera: Coeficiente APM: 282 - Ángel-Mario: 262

La subida a Rasos es machacona, sobre todo desde el último cruce, del que restarán unos catorce kilómetros. Carretera ancha y con pendientes muy constantes e importantes. Pocos kilómetros bajan del 7%, habiendo varios que superan incluso el 9%. Voy con el altímetro controlando cada kilómetro y de esta manera me voy entreteniendo. La mayoría del puerto lo subo con el 39x23, si bien en algún tramo paso al 25, pues aún me queda para finalizar la etapa.

Corono el puerto. Sopla viento, así que me pongo a bajar enseguida. La bajada es rapidísima. Carretera ancha, en buen estado, con pendiente y poco tráfico. De todas formas nunca sabes lo que te puedes encontrar, un coche, una piedra en mitad del



asfalto, por lo que toco bastante el freno, pues, ¿qué prisa tengo? Hoy ninguna, va a ser el único día del viaje que esté sólo. Tras regresar vuelvo por un rato a la general.

Por fin me vuelve a tocar subir a Vallcebre. Ahora cuesta un poco más, pero me lo tomo con calma. En el coche como algo de fruta y un poco de chocolate. Voy sobrado de tiempo, así que me voy a la Molina, que tan buenos recuerdos me trajo ayer. Subo a la Creueta desde la Poblá. Es una subida larguísima (la bajé ayer), no muy dura, pero de las que si te llevan con el gancho no olvidas. En la Molina como algo en un Burger King (y me acuerdo de mi amigo **Mini** al que le encanta), me doy un paseo por el pueblo y me echo una siesta en el coche.

A media tarde me dirijo a Ripoll, punto de partida de la etapa de mañana. Cuesta encontrar hotel, parece que el pueblo está en fiestas y la cosa no resulta sencilla. Finalmente y a las fueras encuentro el Hotel Solana. Creo que me han dado la última habitación que les quedaba, porque al poco de alojarme veo un cartel en la entrada que dice que el Hotel está completo para esa noche. Menos mal, porque estoy cansado y ya son casi las ocho de la tarde. No tengo tiempo para muchas cosas. Me ducho, preparo un poco lo de mañana y me voy a cenar al restaurante del hotel.

Es sábado y están de fiestas, así que en el pueblo habrá ambientazo. De todos modos estoy a un kilómetro de Ripoll y no me voy a enterar de mucho. No estaría mal darse una vuelta por el pueblo, pero estamos para lo que estamos. Además mañana me espera el gallo que más rápido anda del corral de APM, el amigo **Alex Maymo** (conocido como **Eros Poli**). Menudo “*serpa*” que me he buscado para la etapa del Domingo. No le conozco personalmente, pero tengo buenas referencias de **Bluesbiker** y **Morgar**. No lleva demasiado tiempo andando en bicicleta, pero le ha dado fuerte y tiene un motor tremendo. Debe su nombre a un corredor Italiano de los años 90. Tenía una planta impresionante, muy alto y era lanzador de **Mario Cipollini**. Los que conozcáis la historia del Tour, le recordaréis por el etapón que hizo en Carpentras en el Tour del año 1994. Llevaba más de veinte minutos de ventaja en un día muy caluroso. Tenía ante sí al gran gigante de la Provenza, el Mont Ventoux. ¿Sería suficiente esa ventaja? Tras llegar a Bedoin y pasar los primeros kilómetros del puerto, entramos en la zona del bosque. Las rampas se ponen muy serias y el calor es asfixiante. Comienza **Eros Poli** su calvario particular. Le vemos retorcerse en las rampas más duras del puerto.

¿Aguantará? Por detrás sale **Pantani** como un ciclón, **Leblanc** a su rueda. Seguir la rueda de **Pantani** es imposible y **Leblanc** cede. Los Banesto siguen tirando hasta que **Miguel** se queda sólo y comienza la marcheta. Se pone a subir como una moto, el grupo se reduce cada vez más. Cazan a **Leblanc** y por un momento parece que va tras **Pantani**. El director, **Echávarri**, se pone a su altura y le para. Con todo lo que resta no merece la pena.

Finalmente **Eros Poli** corona el Ventoux con margen suficiente sobre **Pantani**. El grupo de **Indurain** llega a minuto y medio. Comienza el descenso, en él, **Indurain** está a punto de darse un trompazo y tiene hasta que sacar el pie del pedal. ¡Menudo susto! En el llano cazan a **Pantani**, pero no así a **Eros Poli**. Los últimos kilómetros fueron muy emocionantes, porque **Eros Poli**, embargado por la emoción iba llorando. La entrada en meta fue espectacular y muy emocionante. *Todos nos alegramos de que aquel día el gigantón italiano doblegara al gigante de la Provenza.*